

o menos inexpugnable el cerrete de Santa María y el Palacio o Fortaleza.

Estando en la puerta del estanco del ciego, como yo he estado muchas veces con él y con su hermana, se ve la calle de la torre del Cid, de punta a punta, entera y recta, que va a dar a la placeta de Almendros, donde Remigio tenía la fragua. A cada lado de ese frente sale una calle, a la izquierda la de la Paloma, con un vecino de los más notables de Alcázar, Eugenio el Moralo; a la derecha sale la calle que va a lo de Mariano Velasco, (Rana), en el pozo Cardona. En ambas calles son bien ostensibles las pedrizas, pero más en la de la derecha cuyas casas están cimentadas en esas piedras llamadas de Zamora, a un metro de altura del suelo. Las casas esas y la salida de Faquillo Vela por detrás. En la otra calle, aunque empedrada son bien ostensibles los desniveles de la roca subterránea. Y bajando por donde vivía Ramón Caravaca, los desniveles y las irregularidades son mucho más notables, dejando perfectamente claras y visibles las elevaciones que hacía el terreno viniendo desde la Balsa y terrenos colindantes, sobre todo la entrada distal de la calle de D. Quijote y la propia casa de Ramón Caravaca, sobresalía en la acera como un acantilado de la costa que se asoma al mar.

Pero volvamos al lado de Virginio y veamos que la acera que tiene enfrente es la izquierda de la puerta Cervera y que es partición hecha por las aguas entre ellas y las piedras de Zamora, las aguas que corren por la calle de Santa Ana y la propia puerta Cervera que es su cauce.

Las casas que hay frente a Virginio todas están cimentadas en alto y la de mi abuelo Juan Pedro que es la segunda no menos de un metro del suelo. Baja en la de la Inocenta la Serena y el tío Joaquín Vela pero no desaparece, porque en la esquina de enfrente, donde tuvo el horno últimamente la Julia de Josito, hay o había un buen pedrusco y todo lo del tío Joaquín tampoco está libre de ondulaciones, aunque estén tapadas por los empiedros, pues hace tiempo que pienso que aún teniendo a la Inocenta entre medias, esta casa y la de mi abuelo son partición y lo deduzco de las relaciones familiares que he conocido y compartido, de que las portadas estaban juntas y lo seguirán estando, dando a la puerta Cervera y de que el tío Joaquín y mi abuelo eran Quintanilla de segundo apellido los dos y otros varios del barrio que han desaparecido. Todo me hace pensar que la puerta Cervera era el cauce que llevaban las aguas de ese sector a la Mina.

Todo esto es perfectamente visible desde la puerta del ciego si el que mira sabe ver lo que hay entre los tejados y detrás de ellos.

Hablamos hace poco del obelisco que se puso en la plaza de Cervantes. Estaba en el centro de la plaza dando frente a la calle de San Juan. Esta piedra ocupaba toda la plaza y parecía continuación de la de Santo Domingo, pero sobre todo la que había hasta la pared de la tienda del Moreno Vela, el padre de Teófilo y Hermógenes y hasta la misma torrecilla era una roca de una pieza, incluso hasta la esquina de Isidoro Paniagua. Y si se escarbaba en